



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

BIBLIOTECA MUSICAL

COLABORADORES

Gounod, Massenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamborg Andressen, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Fernandez Bremon (D. José), Inzenga, Marsillach, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Zapata (D. Márcos).

PRECIOS DE SUSCRICION: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 86 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año. En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro). En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, 1 peseta. La CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los miércoles y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, segun las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo mas selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demostrará que nuestra suscripcion es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

## SUMARIO

Nuestra música de hoy.—La ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX, por A. Peña y Goñi.—*El Parsival*, de Wagner.—Correspondencia nacional: Santander, por B. Gayé.—Córdoba, por J. Martí.—Puerto de Santa María, por *El Corresponsal*.—Barcelona, por W.—Sanlúcar de Barrameda, por *El Corresponsal*.—Ramillete anecdótico.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.

## NUESTRA MÚSICA DE HOY

Con el presente número repartimos otra de las piezas más notables del celebrado cuento fantástico de los Sres. Pina Dominguez, Caballero y Rubio, *Las mil y una noches*.

Nos referimos á la inspirada *Barcarola* que con tanto acierto canta la Sra. Roca y en cuya ejecucion obtiene cada noche grandes y merecidos aplausos.

Tambien publicamos hoy las tres páginas restantes de la preciosa *Mazurka* para piano escrita por el profesor D. Francisco de Asís de la Peña, que empezamos á dar á luz en nuestro número anterior.

## LA OPERA ESPAÑOLA

Y LA MÚSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA EN EL SIGLO XIX  
APUNTES HISTÓRICOS

En 1850, Saldoni concibió la idea de escribir unas Efemérides de músicos españoles en la cual figurasen los nombres de los artistas y aficionados al arte, su destino y las fases más salientes y notables de su talento, con rectificacion de fechas erróneas de otros historiadores. Esta obra que publicó el maestro en 1860, contenia más de mil cuatrocientos nombres, y obtuvo por parte de la prensa un éxito muy lisonjero. S. M. la Reina Isabel costeó la impresion, suscribiéndose por buen número de ejemplares los duques de Montpensier, el Ministerio y los ayuntamientos de

Madrid y Barcelona. Hartzenbusch y D. Cayetano Rossell pusieron á la disposicion de Saldoni nuestra Biblioteca y cariñosamente le ayudaron en sus penosas investigaciones.

Todos, en fin, todos le favorecieron, todos menos los músicos, á quienes la obra favorecia en primer término y se dedicaba exclusivamente. Entre los innumerables músicos españoles á quienes Saldoni pidió noticias de su vida y trabajos, sólo media docena precisamente respondió al llamamiento. Hemos sido, somos y seremos así *per omnia saecula saeculorum*. Y no exclamo *amen* porque deseo que suceda todo lo contrario y, en justicia sea dicho, no tengo que quejarme, á Dios gracias, de semejante proceder.

El éxito de las *Efemérides* animó á Saldoni, cuyo entusiasmo necesitaba pocos acicates, y puso entonces mano á la ampliacion de su primera obra, escribiendo la que ha ocupado toda su atencion, todos sus desvelos, toda su vida, puede decirse, desde aquel tiempo. Me refiero al *Diccionario biográfico-bibliográfico de efemérides de músicos españoles* cuyo primer tomo vió la luz pública en 1868.

Al final de este tomo Saldoni escribia en una advertencia las siguientes desgarradoras lineas:

«Como ya hemos agotado todos nuestros recursos pecuniarios para sufragar los grandes gastos que nos cuesta la publicacion de este *Diccionario*, dejando aparte los diez y ocho años que hace nos ocupamos trabajando en él sin que nadie nos haya ayudado en una tarea tan penosa, debemos manifestar al público filarmónico y á los amantes de nuestras glorias musicales, que si no encontramos la proteccion que creemos merecen nuestros sacrificios, vigiliass, afanes y desvelos, y que confiamos obtener, tanto del ilustrado gobierno de S. M. la Reina nuestra seño-



ra (Q. D. G.), como de algunas elevadas personas, de las corporaciones populares y de los profesores y aficionados músicos, tendremos, con el mayor dolor de nuestro corazón, *que suspender la continuación y publicación de la presente obra*, puesto que por nosotros solos *no podemos humanamente hacer más de lo que venimos haciendo*, hasta desprendernos de alhajas que hacia muchos años teníamos en gran estima, lo cual consta á algunos de nuestros amigos, privando de ellas á nuestros pobres y muy queridos hijos, sin que puedan contar con más recursos, cuando se los abonen, que la mezquina orfandad de *ocho reales diarios*, que deberán percibir á nuestro fallecimiento, como profesor que somos del Conservatorio hace ya treinta y ocho años.»

Ni un comentario. Doce años más tarde, en 1880, publicábase el segundo tomo del *Diccionario* y al siguiente de 1881 los dos restantes, gracias, según decía Saldoni, á alguna protección del Gobierno.

El *Diccionario biográfico bibliográfico de efemérides de músicos españoles*, con sus cuatro voluminosos tomos, estaba completo. La obra del maestro se había cumplido; sus desvelos habían tenido fin.

«No queremos volver á recordar los sacrificios, desembolsos, afanes, vigiliias y desvelos que nos cuesta esta obra, decía Saldoni al terminarla, por la que hemos perdido, además de la tranquilidad, la salud que es lo más doloroso, y también lo es, y no poco, para un padre el haber perdido el porvenir algo lisonjero que podían tal vez esperar nuestros muy amados hijos.»

Más adelante añadía:

«Vamos á trasladar aquí un solo párrafo de una carta que nos dirigió un almacenista de música de una de las principales capitales de España, ó quizá la primera, al acusarnos el recibo de nuestra obra para su venta; dice así: «....16 Febrero 1880... Al mismo tiempo, y siento manifestárselo, que el profesorado de música de ésta es poco aficionado á noticias históricas, ni á biografías (1), salvo poquísimas excepciones; así que considero algo difícil su venta como tendrá lugar de observar más adelante.» Pues bien; el día 15 de Marzo, es decir, al mes justo de habernos participado la anterior noticia, nada lisonjera por cierto, pero ratificándose en ella, añade *no se ha despachado ni un solo libro*, no obstante los grandes elogios que de él han hecho los varios profesores que lo han hojeado.»

El Gobierno y la Academia de Bellas Artes vinieron en auxilio de Saldoni para la terminación del *Diccionario*. Su verdadera odisea se encierra en las líneas siguientes, cuyo interés apreciará fácilmente el lector:

«No debemos ocultar tampoco la gran satisfacción que tuvimos al recibir una carta del inolvidable y eminente Ayala, que, á ruegos de su inseparable y queridísimo amigo (2) con quien formaba *como una sola familia*, recomendando al jefe segundo de un ministerio que al poco tiempo llegó á ocupar el primero, nuestra obra, y esta carta es tanto más de agradecer, cuanto que *fue la última de su vida que escribió*, ya en el lecho del dolor, según nos dijo su íntimo amigo, y por esto sacamos entonces copia de ella, y la que trasladamos á continuación, para que se vea el verdadero interés que se tomó tan eminente poeta por nuestra obra. Decía así: «Excmo. Sr. D....: Estimado amigo: Me permito recomen-

dar á V. *con interés verdadero* el despacho favorable de lo que se pide en la adjunta solicitud del respetable profesor y compositor D. Baltasar Saldoni. Todo cuanto pueda V. hacer en este asunto por mi recomendado, se lo agradecerá mucho su afectísimo amigo y seguro servidor Q. B. S. M.—A. L. de Ayala.—Octubre 18, 1879.»

»Inútil es decir cuánto agradecemos esta prueba de amistad del que fué algún tiempo nuestro jefe, y sobre todo en los momentos en que ya se temía por su vida... ¡Que Dios haya recompensado tanta bondad para con nosotros, que nunca hemos olvidado, ni olvidaremos mientras palpita nuestro corazón, como tampoco á todos los que han contribuido para que viera la luz pública este pobre trabajo! Debemos manifestar asimismo nuestra profunda gratitud á la prensa toda de España, que con desinterés sin igual y con magnánima indulgencia ha hablado de los tres primeros tomos que ha visto de este *Diccionario*, recomendando al público con elocuentes y persuasivas frases su adquisición... pero por desgracia sin resultados positivos, toda vez que después de dos meses que van ya publicados los tres tomos, no llegan hoy día á veinte las personas que lo han adquirido en toda la patria de los Morales, Salinas, Guerreros, etc., etc.»

Después de estas líneas, pocas habré de agregar respecto á la historia del *Diccionario* de Saldoni que costó al maestro *treinta y dos años* de incesantes trabajos, con ayuda de un escribiente que durante *veintidos años* le costó *dos mil reales* anuales, es decir, *cuarenta y cuatro mil reales*. ¿Se ha resarcido Saldoni de todos los gastos ocasionados por su extensa obra? No; ni se ha resarcido, ni se resarcirá. Libro escrito para enseñanza y estímulo de músicos y aficionados, la falta de cultura de los primeros, salvo poquísimas excepciones, les hace refractarios á este género de trabajos, mientras el deseo de aprender de los segundos está reducido, generalmente, á oír óperas, cuartetos, zarzuelas y sinfonías sin importárseles un ardite de lo que hayan sido sus autores, ni de la trascendencia que hayan podido tener esas obras en la historia del arte musical.

Pero puede, á despecho de todo ello, estar satisfecho Saldoni de esa obra colosal que le ha ocupado los mejores años de su vida. Verdad es que en su composición ha perdido la salud y el bienestar, verdad es que su fortuna ha sufrido con ese trabajo heridas mortales, verdad es que se venderán pocos, poquísimos ejemplares; pero la historia es justa y el tiempo vendrá á derramar sobre el *Diccionario de efemérides de músicos españoles* la luz que hoy le niegan las generaciones actuales.

Pasó la *Ipermestra*, pasó la *Cleopatra* y el *Stabat Mater* y el *Miserere*; pasaron el *Boabdil* y *Guzmán el Bueno*, pasaron aquellos tiempos de grandes triunfos y de amargos desengaños, en los cuales la voz de las aclamaciones y el estrépito de los aplausos resonaron dulcemente en torno de Saldoni. Obras ensalzadas por el público y la prensa, obras inéditas que yacen y yacerán quizá eternamente en el polvo del olvido, todo pasó arrebatado por el huracán del progreso que ha sepultado tantas y tan grandes obras.

Pero ese libro modesto é importante, esa inmensa enumeración de artistas españoles, labor colosal ante cuyas dificultades retrocede asustado el ánimo más emprendedor, ese trabajo que ha empobrecido á Saldoni, que le ha privado de salud y bienestar, que ha comprometido el porvenir de sus hijos y dado al traste

(1) ¡Oh, apreciable profesorado!

(2) D. Emilio Arrieta.



con sus honradas economías, ese *Diccionario*, en fin, resumen de todos sus desengaños y de todos sus sinsabores, quedará. Sí; quedará, y quedará como monumento el más completo y preciado de cuantos la literatura musical española ha producido en este siglo. Verdad es que no ha producido ninguno, pero eso no amenguará el mérito del *Diccionario de efemérides de músicos españoles*.

No se vaya á creer por esto que no tiene defectos. Ante todo no es una obra literaria en la acepción, por decirlo así, estética de la palabra. Saldoni no es literato; no lo ha sido nunca ni ha presumido jamás de serlo. No hay, pues, que buscar galas de lenguaje en ninguno de los cinco tonos (las *Efemerides* están contenidas en uno y el *Diccionario* tiene cuatro); al contrario, el estilo de Saldoni es desaliñado siempre, y no es mucho que alguna vez se le ocurra rebelarse contra las reglas de la gramática. Su amor pátrio le hace incurrir con frecuencia en los apasionamientos y exageraciones de Soriano Fuertes; elogia sin reserva todo lo español, á pesar de haberse portado tan mal con él los españoles y, en su benevolencia sin límites, deja ver claramente la bondad ingénita que forma la base de todo su carácter.

Hay datos, además, incompletos, olvidos y errores de numeración, notas equivocadas, debidos á extravíos de documentos en varias mudanzas de domicilio. Creo dar una muestra de mi imparcialidad al enumerar los lunares del *Diccionario* de Saldoni. Pero en cambio ¡qué inmenso arsenal de nombres y de noticias! ¡Qué copiosísima enumeración de artistas españoles! ¡Y cuánto error rectificado á Fétis y otros biógrafos! Saldoni ha dado á luz por primera vez la fé de bautismo de la Patti, ha dado el primero noticias exactas de los nombres, fechas del nacimiento y muerte de muchos compositores españoles y presentado en las secciones de variedades una porción de hechos y datos referentes al arte pátrio de suma importancia y hasta entonces desconocidos.

Por mi parte puedo decir, y quizá no estime Saldoni esta declaración mía como el menor de los elogios desapasionados y sinceros que se han prodigado á su obra, que sin la ayuda de su *Diccionario*, me hubiera sido imposible dar cima á las dificultades que presentaba la confección y redacción de estos humilísimos apuntes históricos. Por eso me complazco en proclamar públicamente el mérito del eminente maestro que ha legado á la historia del arte musical español una obra imperecedera.

Corre por ahí como verdad acreditada que España es el país de los vice-versas. La historia de Saldoni lo demuestra elocuentemente. Compositor reputadísimo, maestro versado en los secretos del arte, quiso trabajar por la ópera española y la suerte propicia hasta entonces, lo abandonó por completo. Sus óperas pasaron para no volver. Sin conocimientos literarios, sin erudición, privado casi totalmente de las dotes que requiere el arte del bien decir, dióse á escribir una obra vastísima y erizada de dificultades. Esa obra vivirá siempre.

El pez murió asfixiado en el agua, en su propio elemento é hizo inmortal en cuanto salió á tierra. Si no es esta ocasión oportuna para exclamar ¡cosas de España!, venga Dios y véalo.

De todos modos, Saldoni puede tener la conciencia tranquila. Se propuso dejar huella en el arte musical pátrio y ha conseguido tal objeto cumplidamente. En vez de una ó varias óperas españolas que hubiera podido componer desde el año 1850 acá, ha

dotado á nuestra literatura musical del *Diccionario de Efemérides*. ¿Quién sabe? Quizá sea este trabajo más duradero que cuantas obras teatrales hubiera podido escribir Saldoni y legar á su patria.

El tiempo arrincona las producciones musicales, y cuesta mucho dinero ponerlas en escena, mientras los cinco tomos de las *Efemerides* ocupan poco lugar y son muy manuales. Las óperas hubieran muerto, pero la obra literaria de Saldoni será eterna.

Y cuanto mayor sea el trascurso de los años, será mayor también el placer con que habrán de consultarla los amantes todos de nuestras glorias musicales.

Entre las obras de música profana y sagrada, Saldoni ha compuesto más de ciento ochenta, cuya enumeración llenaría demasiado espacio. Tiene, además, un método de solfeo y canto, un cuaderno de veinticuatro vocalizaciones para contralto ó bajo, y ha escrito una reseña histórica de la escolanía de Montserrat, un folleto y varios artículos musicales publicados en diversos periódicos.

Individuo de la sección de Música de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, inspector y examinador nato de la escolanía de Montserrat, distinción únicamente concedida al maestro y que estima como la más preciada de su vida artística, Saldoni lleva alegremente el peso de sus setenta y cinco años dedicado á la enseñanza del canto, á la educación de sus hijos, á quienes ama con delirio, y que cumplidamente le corresponden, y á las ocupaciones que le proporciona el colegio de la Presentación (Niñas de Leganés), de cuya capilla fué nombrado director el año 1870.

Un alma honrada y sin mancilla, un corazón sin hiel; tal es el hombre. Bueno hasta el exceso, jamás ha conocido el arte de la intriga, arma ofensiva y defensiva para los que se dedican á la azarosa vida del teatro, donde el amor propio se halla siempre en juego. Quizá esa ignorancia le perjudicó notablemente cuando llegó al apogeo del éxito en los primeros tiempos de su carrera.

De los numerosos agravios recibidos, de sus tristezas, desalientos y desengaños, jamás dice una palabra. Cualquiera diría que ha navegado siempre en los mares de la dicha; tal es su adorable bondad. En cambio, cuando habla de los beneficios alcanzados, la gratitud se asoma á sus ojos, que se llenan de lágrimas. Su protección está abierta á todo el mundo, su benevolencia llega hasta la exageración.

Decidor, jovial y vivaracho, Saldoni siente aún vivo en su pecho el entusiasmo por la música española, y la inmensidad de música que contienen sus estantes, todos aquellos cadáveres de su fantasía pasada no amortiguan en él la decisión y amor pátrio que le caracterizaron siempre.

Todos le quieren, todos le admiran, todos le estiman, y entre los primeros en quererle, admirarle y estimarle, se cuenta el autor de las presentes líneas, humilde tributo de consideración, cariño y respeto al artista que vivió como mártir, al hombre que morirá como justo.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

(Se continuará.)



## EL PARSIVAL, DE WAGNER

Aún no tenemos noticias circunstanciadas del gran acontecimiento musical que el 26 del pasado ha tenido efecto en el teatro de Bayreuth.

El telégrafo, sin embargo, nos ha dado breves detalles que debemos consignar desde luego.

Segun los últimos despachos, el estreno de *Parsival* ha alcanzado un éxito ruidoso.

El público escuchó la obra en medio de un religioso silencio, aplaudiendo con entusiasmo al fin del acto tercero.

Wagner se presentó entónces en escena rodeado de los cantantes, y dijo que á ellos se debía el éxito de la ópera.

La orquesta se componia de 110 profesores.

Las mutaciones á la vista se hicieron con gran limpieza.

Ocupaban el palco real, además de los duques de Edimburgo, los grandes duques de Weimar y de Hesse.

En la platea veíase al abate Liszt, suegro de Wagner, y á los compositores franceses Saint-Saens, Delibes, Massenet y Salvaire, entre otros.

Dirigia la orquesta M. Hermann Levy, maestro del teatro Real de Berlin.

Muchos periodistas franceses trataron de comunicar por telégrafo sus impresiones á los respectivos diarios que representaban; pero desde el primer entreacto de la ópera la estacion telegráfica habia sido tomada por asalto por otros periodistas, especialmente ingleses y americanos.

Durante seis horas, desde las cuatro á las diez, el público, compuesto de 1.700 representantes del mundo artístico y literario, escuchó con religioso silencio la octava y última de las obras maestras del génio inagotable de Wagner.

Mad. Matema (Kundry), y MM. Winkelmann (Parsival), Scaria (Gurumans), Reichman (Amfortas), Hill (Klingsor) y Kindermann (Titurel), alcanzaron los honores del llamamiento á escena, así como M. Levy, el valiente director de orquesta, cuyos 110 músicos formaron admirable conjunto en una partitura cuyas dificultades son inmensas.

La famosa mutacion, creada por el difunto mecánico Brandt, de Darmstadt, se operó sin el menor entorpecimiento.

En la imposibilidad de ofrecer hoy otros pormenores á nuestros abonados, y á reserva de ampliarlos debidamente tan pronto como nos sea posible, con las noticias que directamente recibamos, limitámonos hoy á dar á conocer, por via de preparacion, el argumento de la última obra del gran músico alemán que atrae en estos momentos la atencion de todo el mundo filarmónico.

\*\*\*

Amfortas, seducido por Kundry, que se ha presentado á él bajo la forma de Herodias (la judía errante) al servicio del mago Klingsor, ha perdido la lanza con la cual le ha herido el nigromante. Amfortas no podrá curarse y purgar su pecado, hasta que «un hombre inocente y puro le haya tocado nuevamente con la lanza del Cristo.» Al empezar el drama, Gurumans, uno de los caballeros del Graal, está narrando esta historia á dos adeptos de la órden.

La escena representa un bosque del que arranca un camino que lleva á Monsalvato, en la parte más septentrional de los Pirineos.

Es la aurora, y el piadoso caballero añade, que el rey Amfortas ha tenido un sueño en que le han prometido que será salvado por uno que «sentirá sus mismos dolores por la sola fuerza de la compasion.»

Un cisne, herido por una flecha, cae en esto á los piés de Gurumansu; n hombre entra en el recinto sagrado. No puede decir quién es; ni siquiera sabe su nombre. Pero Kundry, que ronda siempre en torno al santuario y que por artes mágicas toma diversas formas, sabe quién es el desconocido. «Su madre le dió á luz,—dice—después del fallecimiento de su padre, muerto en una batalla, y lo ha educado como un salvaje, en el desierto.» En un diálogo que tiene con Kundry el desconocido afirma no saber distinguir el bien del mal, lo feo de lo hermoso.

Pasa entretanto el rey que vuelve del baño, y Gurumans quiere conducir al santuario al matador del cisne, porque cree reconocer en él al hombre «sencillo y puro» que debe reconquistar la lanza y curar á su rey herido.

El desconocido es Parsival.

La escena pasa delante del espectador; el fondo del teatro representa el camino que conduce al Graal; la luz se debilita, y la ilusion es completa. Cuando la luz recobra su intensidad, el público se halla trasportado al

templo del Graal, bajo la inmensa cúpula que se abre sobre el misterioso altar.

En medio hay una gran mesa. En torno de ella ocupan sus asientos los caballeros envueltos en sus majestuosas capas de templarios. En la tribuna están los adeptos, los aspirantes; arriba un coro de niños deja caer su armonía desde la bóveda del templo. Y cantan «la fé es viva; la paloma, el mensajero de Dios descende; bebed el vino que corre para vosotros; comed el pan de la vida.»

Amfortas entra sobre una rica litera; delante de él algunos jóvenes llevan la santa copa cubierta de púrpura. El rey baja ante el altar y los caballeros toman asiento.

En esto se oye una voz sepulcral que sale del fondo del templo. Es Titurel, padre de Amfortas, que desde su tumba, donde está condenado á permanecer, ya muerto, hasta que no sea perdonada la falta de su hijo, excita á Amfortas á que cumpla el santo rito anual de Viérnes Santo. Este rito infunde en él nuevo vigor y debe sostener aún su valor durante un año.

La voz de Titurel retumba: «Hijo mio, cumple tu deber. ¿Veré otra vez el Graal, ó deberé morir sin este consuelo?»

Amfortas, con desesperacion: «Padre mio, vive y deja que yo muera por tí!»

La voz de Titurel: «¡Abrir el Graal!»

Amfortas sale, los niños descubren la copa y la presentan al rey.

La voz entona la santa bendicion; una ligera niebla invade el templo, el rey ora, y los jóvenes cantan un coro sobre las místicas palabras: «Tomad mi sangre por nuestro amor; tomad mi cuerpo en memoria mia.» Un rayo de luz blanca que poco á poco se enrojece, penetra á través de la oscuridad del cielo y cae sobre la santa Copa.

Amfortas, inspirado, la alza y la muestra á todos; todos caen de hinojos; el momento es solemne; sólo la voz de Titurel exclama: «¡Qué celeste felicidad! ¡Con cuánta luz nos visita hoy el Señor!»

La oscuridad cesa por grados; se tapa el Graal, y cuando la luz reaparece se descubre el vaso lleno de vino, y al lado de cada uno un pan. El milagro se ha repetido. Todos se sientan, y Gurumans indica á Parsival un asiento á su lado. Durante la cena se oye la Antifona cantada desde arriba.

Pónense en pié los caballeros y cambian un abrazo y cantan: «Felices en la fé, felices en el amor.» Los adeptos repiten «felices en el amor,» y el coro arriba, «felices en la fé.»

Pero el misero rey sufre siempre de su herida, y Parsival empieza á sentir dentro de sí un dolor extraño en el corazon, semejante á aquel dolor de que Amfortas se queja. Esta sensacion le absorbe tanto, que Gurumans le pregunta: ¿Por qué estás ahora aquí? ¿Has comprendido nada de cuanto te ha sido dado ver?

—No.

—Vete, no eres más que un loco, sal de aquí.

—Así termina el primer acto.

En el segundo acto nos hallamos en la torre encantada de Klingsor.

El mago murmura palabras extrañas, preguntando á Herodias: «Kundry, ¿por qué rondas siempre en torno de los caballeros del Graal? ¿Por qué has vuelto allí después de seducir al casto guardian del Santuario? Déjale. Hoy tenemos que llenar una tarea más difícil. El que hoy viene hacia nosotros, es á protegido por la inocencia.

Y Parsival, que viene y que vence al espíritu llamado en ayuda de Klingsor, entra en el jardín encantado del mago.

El jardín está poblado de jóvenes que tratan de seducir á Parsival. Kundry se le aparece en medio de ellas en una litera de flores, radiante de belleza bajo la forma de Herodias, y exclama: ¡Parsival! «Así te llamó tu padre Gamuret cuando aún no habías nacido. Para decirte quién eres, vengo hoy á ti después de haberte buscado mucho tiempo.»

Parsival cae á los piés de la bella encantadora que le dice dándole un beso: «Yo te compensaré con el primer beso del amor, del último que no te dió tu madre que murió sin que estuvieras á su lado.»

Parsival siente un dolor agudo al corazon y recuerda el dolor de Amfortas. «Tengo en mi corazon su herida, y el deseo de curarle se presenta á mi pensamiento.»

Kundry cuenta entonces su condenacion. «¡Cruel! ¡Si supieses mis penas! ¡Hace tanto tiempo que espero un redentor! Yo le ví (al Cristo) y me reí de él en el monte de la muerte (el Calvario.) Mi castigo es reir siempre de las penas de los demás. ¡Si pudiese reclinarme en tu pecho, me salvaría!»

Parsival:—«¡No; nunca! No quiero abandonar mi tarea. Sin embargo, serás redimida; pero no por el amor. ¡No pienses más en mí!» «Yo te ofrezco la salvacion; enséñame el camino que lleva á donde está Amfortas.»



Kundry:—«¡Nunca! Nunca te conduciré al lado de aquel que pecó por mí. Su lanza te ha herido!»

Parsival:—«¿Cómo?»

Kundry:—«Quiero que me ames.»

Parsival la rechaza; Kundry se levanta; Klingsor y las jóvenes transformadas en flores acuden en su socorro. El nigromante viene armado de una lanza que arroja sobre Parsival.

¡Oh prodigio! La lanza queda suspendida sobre la cabeza del joven, sin herirle.

El la coge; traza una cruz en el aire, y grita: «Todo encanto acaba con este signo.» Un gran terremoto conmueve todo el castillo; las flores caen marchitas; Klingsor desaparece, y Parsival dice á Kundry: «Ya sabes dónde puedes encontrarme.»

En el tercer acto nos encontramos en el recinto de Monsalvato. Se ve una fuente en medio del bosque. Nace el sol. Gurumans muy envejecido se sienta cerca de su ermita, y allí cerca está Kundry muy cambiada y cuyo carácter se ha hecho dulce y humano. Gurumans está triste. El Monsalvato está de luto; la lanza no ha parecido.

Entra un caballero armado, con la visera calada y la espada vuelta á tierra.

—¿Quién sois? le pregunta Gurumans. El lugar es sagrado. No se permite venir á nadie con armas. ¿No sabéis qué día es hoy? Es el día de pasión. A estas palabras, Parsival cae de hinojos.

Entonces Gurumans da un grito: «¡Oh dichoso día! ¡Dichoso yo! ¡Tú eres el matador del cisne, el vencedor, el que debe salvar á nuestro rey!»

Parsival, inspirado, responde: Voy hacia aquel cuyo dolor comprendo.

Gurumans: «Hé aquí cómo ha terminado la tristeza de Monsalvato. Amfortas no ha querido cumplir el rito; el santo Graal no ha vuelto á abrirse y sin la ceremonia anual hemos perdido nuestra fuerza. Ha muerto mi señor Titorel privado de la vista del don celeste.»

Parsival, conmovido con esta narración, vacila como si se fuera á caer. Kundry lleva agua para que vuelva en sí Gurumans grita: «No, no, de esa no. Debe bañar su cuerpo en el manantial sagrado y cumplir su empresa inmaculada.» Y Parsival dice: «Conduceme á donde es á Amfortas... (á Kundry) tú me has lavado los pies; él me bañará la cabeza.»

Gurumans vierte agua sobre la cabeza de Parsival: «Bendito seas por la pureza de este elemento: todo pecado te sea perdonado.»

Kundry saca un frasco de oro y vierte sus aromas sobre los pies de Parsival, que dice: «Tú me has perfumado los pies; el amigo de Titorel ungirá mi cabeza como á rey.»

Gurumans, entonces, unge la cabeza de Parsival, y extiende su mano sobre él, diciendo: «Así te bendigo, rey; tú que has sufrido por compasión, que has conocido la redención, que has sentido el dolor de aquel á quien has redimido. Toma aún su último peso, la corona.»

Parsival toma entonces agua de la fuente y bautiza á Kundry. «Así cumplo mi primera empresa. Yo te bautizo. ¡Oh mujer, cree en tu redención!»

Suena la campana. Es medio día.

La escena cambia. Parsival con la santa lanza, acompañado de Kundry y Gurumans, entra en la roca que conduce al Graal, pasa una procesión de caballeros enlutados, que vá hacia el templo, donde entran con el cadáver del muerto Titorel. Amfortas está en la litera y se detiene ante el altar.

El coro canta: «Ha muerto porque no ha visto el Graal. El guardian pecado (Amfortas) lo ha impedido. Hoy se cumplirá el rito por la última vez.»

Amfortas se levanta: los caballeros quieren que empiece la ceremonia: él rehúsa todavía. «Cuando me haya muerto acabará mi dolor y el Graal resplandecerá por sí.»

Todos entonces se separan del rey. En aquel momento sale Parsival y toca á Amfortas, exclamando: «Sólo un arma puede curarte la que te ha herido; ahora estás perdonado. Yo ocupo tu puesto. Bendito sea tu dolor, porque la compasión ha hallado camino en mi corazón. Se abre el Graal.»

En medio de la conmoción general, Parsival ora ante el santuario. La luz brilla gloriosamente sobre el Santísimo; la apagada voz de Titorel murmura las palabras de bendición; de lo alto de la cúpula baja una paloma sobre la cabeza de Parsival que toma la copa y la levanta y la expone á la adoración de todos.

Kundry muere á los pies de Parsival; Amfortas y Gurumans se arrojan y un coro canta *piano*:

¡Oh milagro de la salvación,  
Redentor y redimido!

Así termina la obra.

## CORRESPONDENCIA NACIONAL

Santander 30 de Julio de 1882.

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Muy señor mío: Siguen verificándose en el Casino del Sardinero con gran aplauso, los conciertos á sexteto que dirige el reputado maestro Arche.

La excelente dirección que dicho señor sabe imprimir á las obras que interpretan de un modo acabado los distinguidos artistas que componen dicho sexteto, son extraordinariamente aplaudidos por el numeroso público que acude á estas solemnidades.

Han merecido con justicia los honores de la repetición, el *Andante piú tosto* de Haydn, la *Serenata morisca* de Chapí, la *Gabota Regente* de Fliege, el *Wals* lento y *Pizzicato* de Leo-Delibes, la *Serenata* y *Marcha fúnebre de una Marionette* de Gounod, la preciosa *Gavota Moraima* de Espinosa, y otras muchas obras que mi infiel memoria no me permite consignar.

El 27 del actual tuvo lugar el duodécimo concierto, el cual era esperado con verdadera impaciencia, pues se presentaba en él á hacer su debut nuestro paisano el joven tenor D. Manuel Hernaiz y Rubio, alumno premiado en los concursos celebrados este año en la Escuela Nacional de Música y Declamación. Una salva de ruidosos aplausos fué el saludo que á su salida recibió el joven artista, y el entusiasmo del público rayó en delirio, al terminar dicho señor la preciosa romanza de *Marta*, y el racconto de la ópera *Lucrezia*, cuyas obras fraseó con verdadero amor y sentimiento. Tanto el sexteto que acompañó al Sr. Hernaiz en la romanza de *Marta* como el reputado pianista Sr. Enguita, que lo hizo al piano en el racconto de *Lucrezia*, supieron desempeñar su cometido á gusto del más exigente.

Reciba nuestro paisano la más espontánea y cordial enhorabuena, y no dude que dadas las condiciones que posee, llegará con el asiduo estudio á ocupar un distinguido lugar en el arte.

En dicho concierto fueron interpretadas todas las obras del programa de un modo acabado, rivalizando en la preciosa fantasía de *Norma* (arreglo del Sr. Beltran) los Sres. Ibarguren, Beltran y Espinosa, por el sentimiento que supieron sacar de las bellísimas frases de tan inspirada partitura.

Anoche hubo un concierto extraordinario que dió en compañía del sexteto la joven pianista Srta. D.<sup>a</sup> Clotilde Zanardi, cuya artista fué aplaudida.

El Sr. Ibarguren ejecutó de una manera admirable el precioso Estudio de concierto de nuestro nunca bien ponderado paisano Sr. Monasterio.

No tengo más noticias musicales que comunicar á Vd. y por temor á perder el correo de hoy, no me ocupo de las brillantes fiestas que hemos tenido con motivo de las ferias que aquí se celebran anualmente.

Soy de Vd. querido Director, su amigo Q. B. S. M.

B. GAYÉ.

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Córdoba 26 de Julio de 1882.

Muy señor mío y amigo: Con la solemnidad y brillantez que era de esperar, celebróse anteanoche un variado concierto en el espacioso salón de verano del *Centro industrial*, con el valioso concurso del *Centro filarmónico* de esta ciudad.

Hé aquí el programa de dicha velada:

*Primera parte.*—1.<sup>o</sup> Sinfonía de la ópera *Semiramide*, por la sección instrumental del *Centro filarmónico*.

2.<sup>o</sup> Capricho de concierto para piano, sobre motivos de la *Traviata*, por la Srta. Alcalá.

3.<sup>o</sup> *Adios á la Alhambra*, melodía para violín por el Sr. Villoslada, acompañándole al piano la Srta. Alcalá.

*Segunda parte.*—1.<sup>o</sup> Pavana dedicada al *Centro Industrial*, por la orquesta.

2.<sup>o</sup> Fantasía para piano sobre un tema alemán, por la Srta. Alcalá.

3.<sup>o</sup> *Pizzicato* de *Sylvia*, por la orquesta.

La Srta. Alcalá y el aventajado aficionado Sr. Villoslada (niño de pocos años), fueron muy aplaudidos y alcanzaron justos plácemes del auditorio. Del *Centro filarmónico* nos creemos dispensados de hablar con elogio.

Dicha importante sociedad artística recuerda muchos y envidiables triunfos alcanzados en veladas como la de anteanoche, para que nos detengamos en cantar alabanzas que pudieran creerse producto de la amistad.

Queda de Vd. suyo afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

J. MARTÍ.



*Puerto de Santa María, 30 Julio.*

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

El viernes 14 del corriente tuvimos el gusto de ser invitados para oír y presenciar los trabajos musicales de la orquesta de bandurrias y guitarras que en esta ciudad ha fundado y dirige el entendido maestro D. Pedro Castellanos, y que cuenta tres meses de existencia.

El espectáculo era casi nuevo en la localidad, pues á pesar de hallarnos en la tierra clásica de las antiguas serenatas y cantos populares en que aquellos instrumentos hacían el principal papel, á nadie se había ocurrido organizarlos con arreglo al gusto de los momentos artísticos actuales; y apenas si de paso nos dejó entrever esa nueva forma de nuestras aficiones tradicionales la estudiantina *Figaro* que, procedente de Madrid, y de paso para las Américas, estuvo entre nosotros brevísimos días.

Con su recuerdo luchaban, sin embargo, los jóvenes de este pueblo que presentándose en su mayor parte por primera vez al público, estaban encargados de hacernos saborear la especial belleza de esa clase de conciertos. Empero no llevaron en tal lucha una derrota ni muchísimo ménos: delicadeza de expresión, matices verdaderamente artísticos, claro-oscuro delicioso, gran afinación; cuanto puede exigirse á profesores, que no á principiantes, otro tanto observamos en el esmerado trabajo que se nos presentaba.

Sobre todo en la segunda parte de las dos en que el concierto se dividió, cuando ya desvanecido el temor de los primeros momentos, y animados con los aplausos unánimes de la concurrencia, alcanzaron los artistas la seguridad y desahogo que en tales casos se necesita, pudo verse la perfección que alcanza la pequeña orquesta, obteniendo ruidosa ovación; distinguiéndose principalmente en una polka titulada *Málaga*, y en una difícil tanda de walses.

La velada artística se celebró en el teatro Principal y en obsequio de su dueño Sr. D. Enrique Carrera; y la concurrencia, bastante numerosa aunque la fiesta tenía un carácter meramente particular, salió altamente complacida y aún maravillada de que en tres meses puedan obtenerse resultados como los que vimos, y en los que seguramente debe haberse agotado un tesoro de asiduidad y de inteligencia.

Preciso es que estas dos cualidades no falten en lo sucesivo para obtener aún mayor éxito; preciso es, como vulgarmente se dice, no dormir sobre los laureles, puesto que el perfeccionamiento en esta clase de tareas sólo se consigue á fuerza de ensayos y de paciencia. Y ya que á dar consejos nos dediquemos, á pesar de nuestra poca competencia para ello, y como en esta clase de reseñas se apunta siempre algún pequeño defecto para que se corrija, haremos dos observaciones.

Consiste la primera en que, según nuestra humilde opinión, los violines y violoncellos que se añaden á las orquestas como la de que hablamos, tienen por único fin cubrir en el canto ó en la armonía ciertos vacíos que por su índole especial suelen dejar la bandurria y la guitarra. Pues bien; en el concierto del viernes creímos notar que en algunos momentos aquellos pasaban de ese carácter supletorio (llamémosle así) y tomaban otro más importante, con perjuicio en cierto modo de los efectos que se esperan únicamente de los instrumentos que forman el verdadero núcleo de esas orquestas.

Es la segunda, que hemos observado en el Sr. Castellano, que, acaso por modestia, no nos presenta más que bailables y juguetes de poca monta, pues la tanda de walses de que ántes hablamos, y la *Jota del Molinero*, fueron los dos números de más desempeño que nos hizo oír, y la verdad es que la importancia de ambos es bien relativa. El puede dirigir y sus discípulos ejecutar al lado de esos bonitos números, que de ningún modo desairamos, piezas de verdadera entidad musical. Ya sabemos lo difícil que es encontrarlas instrumentadas *ad hoc*; pero arréguelas el Sr. Castellano, que sobrados conocimientos tiene para ello, y que, una vez acometidas las empresas, hay que trabajar con ahínco hasta darles cima.

Enviamos, para concluir, nuestra enhorabuena al maestro y á los alumnos; y sobre todo les rogamos que se prodiguen más, y que podamos saborear pronto una nueva audición.

EL CORRESPONSAL.

*Barcelona 30 de Julio de 1882.*

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Muy poco ó nada se presta para objeto de una correspondencia el movimiento musical de esta ciudad, desde que concluyeron las representaciones de ópera en el teatro del Buen Retiro. En el mismo continúa funcionando la compañía de declamación italiana de la Sra. Marini, cuya eminente

artista cada día se conquista más las simpatías del público. Sin embargo, estas representaciones sólo llaman muy numerosa concurrencia al coliseo ciertos días, y en los festivos particularmente. Conocido el repertorio de dicha compañía, supérfluo sería apuntar las obras que ha puesto en escena y en cuáles se distingue más aquella muy distinguida actriz.

En el teatro de Novedades continúan también las representaciones de declamación española que dirige el Sr. Mário, quien con la Sra. Tubau y el Sr. Romea, gozan del favor del público, que tampoco asiste muy numeroso ordinariamente á estas funciones. Mañana concluye sus compromisos dicha compañía en el referido teatro y será sustituida por la del Sr. Caívo.

La compañía de zarzuela que actúa en el teatro Español, pocas novedades ha dado de muchos días á esta parte, que puedan llamarse tales. Una de ellas la revista titulada *La voz pública*, refundición de la misma, representada en otras temporadas y que tiene por objeto hacer la crítica de cosas de actualidad y de personajes políticos. También se ha puesto en escena en el mismo teatro la opereta española en un acto, titulada *¡Tierra!* en la cual su autor el Sr. Llanos, ha dado un verdadero paso hacia la ópera seria nacional. Descúbrese en la composición de esta pieza un talento poco común, originalidad de ideas y de formas, sentimiento en el canto, que surge á vueltas de buena armonización é instrumentación nutrida, delicada y llena de conceptos que contribuyen á dar carácter al compositor. La opereta *¡Tierra!* ha sido muy aplaudida y concurridas sus representaciones.

Otra pieza nueva en un acto titulada *Gracia en San Gervasio*, se ha puesto también en escena y estrenado en el mismo teatro.

Esta pieza bilingüe de escaso y poco importante argumento, tiene por objeto hacer declamar y cantar en castellano, catalán y andaluz á una de las artistas que toma parte en ella, y de cuyo desempeño sale bastante airoso la Sra. Montañés.

Ménos novedades han presentado aún los teatros *Tivoli* y *Masini*, que se concretan á reproducir zarzuelas harto conocidas y bastante mal desempeñadas. Sin embargo, en el *Tivoli* atraen bastante concurrencia los bailes *Sorpresa y engaño* y *Un ramo de azulejos*, bajo la dirección del Sr. Moragas, cuyos bailes tienen variadas y agradables danzas y se presentan con buenos trages.

W.

*Sanlúcar de Barrameda y Julio 29 de 1882.*

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Muy señor mío y distinguido amigo: El día 22 del corriente debutó en esta la compañía de zarzuela que se anunció como procedente del teatro de Jovellanos de esa corte, y que, en efecto, figuran en ella los principales artistas que actuaron últimamente en el indicado teatro.

La obra elegida para dar comienzo á la temporada fué *Campanone*, en la cual estuvieron acertadísimos todos los artistas, alcanzando unos y otros aplausos atronadores, particularmente la Sra. Cortés, que estuvo á gran altura en la interpretación del rondó.

Con la zarzuela *Mis dos mujeres* se han presentado al público las señoras Alemany y Brieba, que han sido bien recibidas.

A esta obra siguió *Marina*, en la que fueron aplaudidos la Sra. Cortés y los Sres. Berges y Lacarra; este último se vió obligado á repetir seis veces las seguidillas de la ventana.

El Sr. Escrivá debutó con *El hombre es débil*, *¡En las astas del toro!* y *Un caballero particular*, en cuyas obras compartió los aplausos con las señoras Alemany y Brieba, que secundaron dignamente al popular actor. El Sr. Lacarra, que tomó parte activa *En las astas del toro*, tuvo que repetir la canción de salida entre los atronadores bravos y aplausos del numeroso público que asistió á dicha representación.

*Las hijas de Eva*, y alguna otra obra que no recuerdo en este momento, completan el número de zarzuelas que hasta la fecha lleva puestas en escena la excelente y aplaudida compañía que aquí actúa.

Queda de Vd.,

EL CORRESPONSAL.

## RAMILLETE ANECDÓTICO

Juan Strauss, el *Rey de los walses*, recibió hace poco tiempo la siguiente carta fechada en París:

«Caballero: soy uno de vuestros más fervientes admiradores y os tengo por un compositor más insigne que Lecocq y que Suppé.

»Días atrás tuve la fortuna de oír uno de vuestros walses, que me gustó, de un modo extraordinario. Desearía poseerlo, pero por desdicha, no re-



cuerdo su título. Sin embargo, empieza así: *Tiriri, tiriri, tiriri, tiriri, diridon, diridon, diridi, diridi*.

»Espero que lo habéis conocido y que me lo remitireis á la mayor brevedad posible. Vuestro afectísimo, apasionado, etc.»

Juan Strauss anda buscando todavía el wals del *tiriri*.

..

Ensayábanse en cierto pueblo unos motetes que debían cantarse en una gran solemnidad religiosa que se preparaba.

El alcalde estaba decidido á que la función no dejara nada que desear y á este efecto asistía diariamente á los ensayos.

Pero siempre notaba la ausencia de algunos cantantes, en vista de lo cual dispuso que el primero que faltara á su deber fuese encarcelado sin contemplaciones de ningún género.

Al otro día, el director artístico observó que en la partitura faltaba un *bemol*.

—¿Falta un *bemol*?—gritó con enojo el alcalde, dirigiéndose al alguacil.  
—Prenda Vd. á ese infame y llévelo Vd. inmediatamente á la cárcel. ¿Semos ó no somos!

..

—¿Sabe Vd. tocar el violín?

—No lo sé; no lo he probado nunca.

..

Hablaban dos aficionados á la música, en un café cantante, acerca de las dotes artísticas de un tenor, y dijo uno:

—La verdad es que *ataca* muy bien la nota.

—Cierto,—repuso el otro,—pero la nota se defiende

..

—¿Conoce Vd. el *Barbero* de Rossini?

—No señor, me afeito solo.

..

El colmo de la exigencia:

Pretender que un cantante tome parte en el concierto..... europeo.

## NOTICIAS

### MADRID

La comisión de espectáculos de esta corte se propone presentar un dictamen acerca del teatro Español, en el cual se estima como indispensable la realización inmediata de las siguientes obras, que ofrecen ejecución relativamente fácil y á la vez un tanto económica para el municipio:

«Colocar una tubería en la parte superior del escenario, con intersticios semejantes á los de las regaderas, de modo que, en caso de incendio, se abran las llaves colocadas al efecto, y dando salida al agua contenida en los depósitos en comunicación con los de la fontanería general, produzcan una cortina de agua que impida por completo que el fuego se comunique con la sala y que no se reproduzca en el escenario.

»Duplicar el servicio de bomberos, para que estos estén siempre dispuestos en caso de alarma á enchufar las mangas.

»Alumbrar el teatro por medio de la luz eléctrica con objeto de que las fugas de gas que con tanta frecuencia ocurren, no den lugar á un siniestro.

»La máquina productora de dicha luz será colocada en el centro de la plaza de Santa Ana, á fin de evitar una explosión en el edificio y las molestias consiguientes.

»Preparar convenientemente en las noches de función las puertas que dan salida á la plaza de Santa Ana, Prado y Lobo, á fin de que con sólo un ligero toque pueda abrirlas cualquier espectador y ponerse á salvo.

»Y por último, hacer de suerte que las puertas de los palcos puedan abrirse por ambos lados y facilitar la más pronta salida de las localidades á los concurrentes.»

Estimamos muy necesarias las reformas indicadas en el dictamen de la comisión de espectáculos y nos congratularíamos muy mucho de que se procediese cuanto antes á su ejecución.

El actor cómico D. Luis Carceller y su esposa D.<sup>a</sup> Dolores Perlá han terminado sus compromisos con la empresa del teatro de Recoletos.

Ambos esposos actuarán en Vitoria y Logroño durante el mes de Setiembre próximo.

En el teatro Albu de la Habana funcionará en el próximo invierno una excelente compañía cómica que acaba de organizar en esta corte el conocido empresario cubano D. Francisco Gil.

La dirección de esta compañía correrá á cargo del conocido actor don Gabriel Sanchez de Castilla.

El cuadro de actrices lo forman la Srta. D.<sup>a</sup> Concepción del Río, D.<sup>a</sup> Teresa Perez, D.<sup>a</sup> Filomena Echevarría, D.<sup>a</sup> Emilia Dansant y D.<sup>a</sup> Ana Gallardo; y el de actores, el popular Julio Ruiz, Gerardo Peña, José Perez, Juan B. Rihuet, Juan García, Fonseca y otros que no recordamos.

Por la empresa del teatro lírico de Barcelona se han hecho proposiciones de ajuste á la Srta. D.<sup>a</sup> Ascension García Cabrero, con objeto de que tome parte en un determinado número de representaciones en unión de la célebre Donadio.

Creemos, sin embargo, que no se ha ultimado cosa alguna respecto á dichas proposiciones de ajuste.

En el teatro de Madrid, á donde concurre mucha gente, dadas las condiciones veraniegas de dicho coliseo, se están ensayando dos revistas tituladas *Casos y cosas* y *¡A San Lorenzo!* que serán puestas en escena á la mayor brevedad.

Los dos últimos conciertos celebrados en el jardín del Buen Retiro por la Unión Artístico-Musical han alcanzado el mismo éxito que los anteriores y han atraído también numerosísima concurrencia á aquel delicioso sitio de recreo.

Procedamos por partes, y empecemos por el del martes 25 de Julio.

La sinfonía de *El Regente*, de Mercadante, la danza bacanal de *Sanson y Dalila*, de Saint-Saens, y la tanda de walses de Fliege, *Hoja volante*, que constituían la primera parte del programa, obtuvieron grandes aplausos y fueron piezas que el público escuchó con suma complacencia.

Llenaba toda la segunda la preciosa fantasía de *I Puritani*, compuesta por el maestro Breton, y que tan justamente celebrada ha sido en no pocas ocasiones.

En la noche del martes á que aludimos mereció los honores de la repetición, tras una verdadera tempestad de bravos y palmadas.

Figuraban en la tercera parte la *Polaca* de concierto del maestro Luceña, la polka de Sellenik, titulada *Colibrí*, cuya repetición fué pedida y otorgada; el cada vez más celebrado capricho instrumental de Espinosa, *Moraima*, pieza admirable y en extremo delicada que gusta más á cada audición, y que aquella noche fué repetida nada menos que dos veces á petición del público; y la *Marcha persa*, de Fahrbach, que corrió asimismo la venturosa suerte de las obras que le habían precedido.

..

Digamos ahora algo acerca del concierto del viernes 28 del pasado Julio.

En la primera parte fué repetida la leyenda de Svendsen, *Zorayda*, que produjo gran efecto, y alcanzaron aplausos la óverture de las *Alegres comadres*, de Nicolai, y la hermosa *Fantasia de baile*, de Godard.

Constituía la segunda parte la *Fantasia morisca*, de Chapí, y es inútil que digamos cuál fué el éxito que le cupo.

Fueron repetidas la *Meditación*, la *Serenata* y el *Final*.

En la tercera parte volvieron á ser ejecutadas la óverture de *Mignon*, de Thomas, y la *Gavota*, de Arditi, habiendo agradado extraordinariamente la *Reverie*, de Schumann, y la polka de Fliege, *Grisis*, que puso término al concierto.

La orquesta admirable, y el maestro Caballero tan acertado como siempre.

Hé aquí la lista de los principales artistas que actuarán en el teatro Real durante la próxima temporada:

*Soprani*: Elena Theodorini, Fursch-Madi, Marcella Sembrich (dos meses), Matilde Rodríguez, A. Gini y Carlotta Leria.

*Mezzo soprani-contralti*: Guglielmina Tremelli y Adele Borghi.

*Tenori*: Angelo Masini, Emilio Lestellier, Francesco Giannini y Antonio Bianchini

*Baritoni*: Francesco Pandolfini y Eugenio Drufriche.

*Bassi*: Romano Nannetti, Giuseppe Rapp y Gaetano Roveri.

*Basso comico*: Aristide Fiorini.

*Direttore d'Orchestra*: Giovanni Goula.

Nuestro estimado amigo D. Celestino Vila de Forns, maestro de capilla de la iglesia metropolitana de Granada, acaba de publicar y poner á la venta un inspirado y bien escrito cuarteto en *do menor* para violín, viola, violoncello y piano.



Recomendamos la adquisición de la indicada obra, que se halla de venta en nuestra casa editorial.

La Asociación de Escritores y Artistas ha abierto un público certámen entre los pintores españoles para premiar el mejor cuadro ó boceto pintado al óleo, conmemorativo del segundo centenario de la muerte de D. Pedro Calderon de la Barca, y consagrado á enaltecer la memoria del autor de *La vida es sueño*.

#### PROVINCIAS

BILBAO.—La comision del certámen musical proyectado en esta villa, competentemente autorizada al efecto, advierte á los señores directores de bandas de músicas civiles que piensen tomar parte en el concurso público que ha de celebrarse en el presente mes de Agosto, que en la *Fantasia sobre cantos populares* se han hecho los cortes siguientes: «Desde el 9.º compás de la pág. 36 al 3.º de la 42. Desde el 13.º compás de la pág. 51 al 9.º de la pág. 54.»

LINARES.—Ha debutado en el teatro de verano la compañía dramática que dirige el Sr. Rico, poniendo en escena *La aldea de San Lorenzo*.

En el coliseo de Oriente de la misma villa se han puesto en escena por otra compañía de declamacion, las siguientes obras: *La Inquisicion por dentro*, *La vaquera de la Finojosa*, *La esposa del vengador* y *El zapatero y el rey*.

CIUDAD-REAL.—Se ha organizado una gran banda de música, compuesta de crecido número de jóvenes bajo la direccion del distinguido compositor D. José Antonio de la Flor y Rios, cuya competencia le hace digno de figurar entre el número de los que más brillo y esplendor han dado al arte musical en aquella ciudad y su provincia.

CADIZ.—En la segunda quincena del presente mes actuará en el teatro Principal una compañía de ópera que, al decir de los que conocen el personal, hará pasar buenos ratos á los aficionados.

BARCELONA.—Ayer debió inaugurar sus anunciadas tareas en el teatro de Novedades la compañía dramática que dirige el distinguido actor D. Rafael Calvo.

SANTIAGO.—Se ha cantado en la basilica compostelana el himno de los peregrinos flamencos del siglo XII, cuyo trabajo de traduccion y anotacion, como saben nuestros lectores, ha sido encomendado al Sr. Flores Laguna.

Su Eminencia el señor Cardenal, así como todo el cabildo de aquella catedral, y el numeroso público que asistió á la iglesia los dos dias que se ejecutó el famoso himno de los peregrinos, han declarado que su música tiene verdadero carácter y magestad.

El canto de los peregrinos flamencos del siglo XII, objeto de estas líneas, se está ensayando de nuevo para la peregrinacion que, procedente de Francia, debe llegar á Santiago el dia 14 del corriente mes.

VIGO.—De los periódicos de esta ciudad tomamos las siguientes noticias relativas á la próxima inauguracion del teatro-circo, por la compañía italiana del Sr. Tamberlick, acerca de cuyo asunto hemos adelantado ya algunos detalles:

—«En la reunion que anoche celebraron los empresarios del circo-teatro en construccion y el Sr. Tamberlick, quedó acordado en definitiva que la funcion inaugural tenga lugar en la primera decena del mes de Octubre.

»Despues de año y medio que nos vemos privados de espectáculos teatrales, es altamente satisfactorio que, merced al entusiasmo y desprendimiento de los Sres. Bárcena, Martínez Villoch y Perez, podamos renaudar en breve plazo tan amenas distracciones.»

—«Ha salido para París el eminente tenor Sr. Tamberlick, en cuya capital se propone contratar las partes principales de la compañía que ha de actuar en el nuevo teatro-circo.

»Tambien salió un representante de dicho señor para Oporto y Lisboa, con objeto de organizar el personal de coros.»

—«Entre las obras todas de reconocido mérito, que cantará en el circo-teatro de esta ciudad la compañía que organiza el Sr. Tamberlick, figura *La africana*, para cuya *mise en scene* parece han de adquirirse dos decoraciones más de las contratadas por los propietarios.

»Las óperas *Norma*, *Favorita*, *Poliuto* y *Ballo in maschera*, figuran tambien el repertorio.»

Auguramos una buena temporada teatral á los hijos de la oliva.

MURCIA.—El aplaudido baritono de zarzuela D. José Lacarra, acaba de ser ventajosamente escriturado por la empresa de aquella ciudad, para la próxima temporada de invierno.

#### EXTRANJERO

PARIS.—En el teatro de la Opera se han cantado durante la última semana las siguientes obras: *Hamlet* y *Fausto*. En esta última obra sigue agradando Mlle. Nordica, si bien los inteligentes tratan de defectuoso su método de canto y de exagerado su estilo dramático.

En el Alcázar de invierno se ha cantado con regular éxito *El barbero de Sevilla*, de Rossini.

En los concursos públicos del Conservatorio se han adjudicado los siguientes premios, correspondientes á las clases de piano:

#### HOMBRES.

*Primeros premios:* Mr. Braud, alumno de Mr. Marmontel y Mr. Vallejo, alumno de Mr. Mathias.

*Segundos premios:* MM. Courras y Lefebvre, alumnos de Mr. Marmontel.

*Primeros accesit:* MM. Philipp y Kaiser, alumnos de Mr. Mathias.

*Segundo accesit:* Mr. Jemain, alumno de Mr. Marmontel.

*Jurado:* MM. Ambrosio Thomas, Augusto Wolff, Ritter, Ketten, Delahaye, Thurner, de Bériot, Magnus y Guiraud.

#### MUJERES.

*Primeros premios:* Mlles. Turpin, alumna de Mr. Lecoupey, Welsch, alumna de Mr. Delaborde, Francois, alumna de Mme. Massart, y Steiger alumna de Mr. Lecoupey.

*Segundos premios:* Mlles. Collin, alumna de Mr. Lecoupey y Luzziani, Boutet de Monvel y Dubois, alumnas de Mme. Massart.

*Primeros accesit:* Mlles. Guillot, alumna de Mr. Delaborde, Bardout, alumna de Mr. Lecoupey y Ramat, alumna de Mme. Massart.

*Segundos accesit:* Mlles. Texte, alumna de Mr. Delaborde y Larousse-la-Villete y Duranton, alumnas de Mr. Lecoupey.

El mismo jurado calificó los ejercicios.

Hé aquí la lista de las cantatrices que han desempeñado en París la parte de *Margarita*, del *Fausto*, desde 1859, en cuyo año se estrenó tan famosa obra, hasta nuestros dias:

Mmes. Carvalho, Vandenheuvel-Duprez, Schröder, Nilsson, Marie Rose, Thibaut, Fidés Drevriés, Arnaud, Dérivis, Fouquet, Patti, Fursch-Madier, de Reszké, Daram, Heilbron, Vachot, Baldi, Griswold, Krauss y Nordica.

SAN PETERSBURGO.—En breve empezarán los ensayos de una nueva ópera del compositor ruso César Cui, titulada *El prisionero del Cáucaso*.

La primera representacion de esta obra tendrá efecto á mediados del próximo mes de Noviembre.

En Setiembre se cantará además en Moscow y en Tiflis.

MILAN.—El maestro Bottesino está escribiendo una ópera titulada *la Figlia dell'Angelo*.

En el teatro Dal Verme se sigue ejecutando con gran éxito la obra del maestro Caballero *I nipoti del capitán Grant*.

En los demás teatros funcionan compañías de verso.

BRUSELAS.—Trátase de fundar en el barrio de Santa Catalina un nuevo teatro flamenco, á cuyo efecto se ha solicitado el correspondiente permiso á la autoridad.

VIENA.—El mes pasado se ha celebrado con gran pompa el centenario de la ópera *Belmonte und Constanze* (*El rapto del Serrallo*) de Mozart.

En el teatro Imperial se cantará durante el próximo otoño *El paraíso perdido*, de Antonio Rubinstein.

BERLIN.—La primera obra nueva que se pondrá en escena en el teatro de la Opera, durante la próxima temporada, será el *Raimondin* de Carlos de Perfall.

PRAGA.—El nuevo palacio de las Artes sera adornado con retratos en relieve, de compositores célebres tales como Palestrina, Bach, Handel, Mozart, Beethoven, Weber, Cherubini, Mendelsohn, Auber y muchos otros.

NIZA.—En los jardines del Café Americano se ha abierto un nuevo teatro al cual se ha puesto el nombre de Víctor Hugo.